

Cinco expresiones paradójicas
sobre el laico y la Iglesia de
Hans Urs von Balthasar

1. Los laicos inventaron el clericalismo

o cómo ha de encontrarse el laico con la Iglesia

- «Israel no será capaz de soportar, a la larga, este Yo-Tú. Quebrantará la Alianza. Lo que originalmente se había querido, según de la presentación del Deuteronomio, se desplaza desde el principio hacia Moisés, representante del Pueblo. La voz de Dios es para el pueblo demasiado oscilante, demasiado peligrosa, el mediador es interpuesto como rompe olas: “Acércate tú a oír todo lo que diga Yahveh nuestro Dios, y luego nos dirás todo lo que Yahveh nuestro Dios te haya dicho; nosotros lo escucharemos y lo pondremos en práctica” (Dt 5, 27). El clericalismo es una invención de los laicos».

Herrlichkeit III II 1. Alter Bund, Johannes Verlag Einsiedeln, Trier² 1989, 146.

- La proximidad, la inmediatez de Dios, requiere el don de la fe y el amor, y solo se puede responder a esa inmediatez en esperanza.
- La Iglesia responde a Dios por nosotros, pero también cada uno representa a la Iglesia que responde a Dios. La Iglesia responde por nosotros y nosotros respondemos por la Iglesia.
- La inmediatez de la relación con Dios no excluye, por tanto, la mediación eclesial.

- “Qué tiene que ver la Iglesia con mi fe”
- Religión personal no es lo mismo que religión privada
- La Palabra divina habla a cada uno, pero fue escrita por la Iglesia
- ¿Dónde está el criterio de autenticidad cristiana? Yo creo — Nosotros creemos
- ¿Se puede criticar a o en la Iglesia? Solo desde el Espíritu de la unidad. El que critica no se siente mejor de lo que critica
- Cuanto más personal es la fe es más capaz de comunión

La Iglesia nos precede en la fe pero nos da la palabra de la fe.

1. Es la Esposa reconocible no solo en el cielo cuando clama “ven Señor Jesús”, sino ya en la tierra, la Iglesia en su totalidad esponsal

2. En María, que dice “hágase en mi según tu palabra”. María nos antecede en la fe (“Bienaventurada tú, que has creído”), y en ella nos antecede la Iglesia, porque ella dice sí a nombre de todos.

«La Madre-Esposa María, como el lugar en el que, en el núcleo de la Iglesia, está el *fiat* de la respuesta y la acogida real»

3. en la Biblia, porque ella contiene no solo la palabra de Dios sino también la respuesta perfecta de fe a esa palabra: en la Escritura resuena la voz del Esposo y también la voz de la Esposa (San Agustín)

4. en el anuncio vivo y siempre actual, que requiere la autoridad apostólica del ministerio jerárquico, para indicar la norma de la fe y del culto, también por voluntad del Señor.

El sacerdocio no es prescindible, pero es solo comprensible en este cuarto lugar.

2. Más fundamental que una acción católica es una contemplación católica

o cómo vivir de la palabra de Dios

«¿Se ha reflexionado suficientemente que dentro de la Iglesia acción y contemplación, y en otro sentido, acción y pasión, son conceptos correlativos? ¿Que un más en acción exige una más en contemplación y en pasión? ¿Que una “acción católica” es posible solo a partir de una más profunda “contemplación católica”? Esta es una idea primordial en el catolicismo, como cuando Teresa de Ávila erigió el nuevo Carmelo como primer baluarte contra la desgracia de la división de la fe».

Gottbereitesleben. Der Laie und der Rätstand. Nachfolge Christi in der heutigen Welt, Joahnnes Verlag Einsiedeln, Freiburg 1993, 44.

- **Comunión sacramental y comunión espiritual**

«El laico que diariamente se ejercita en la oración contemplativa... Tal vez no puede ir a la Santa Misa todos los días, pero, en el espíritu de la Iglesia, puede dejar que el evento eucarístico se convierta en un acontecimiento en su contemplación: como comunión espiritual con Cristo, Palabra de Dios.

La comunión espiritual no es de ninguna manera un mero acto de nostalgia de la recepción del Señor en las especies sacramentales; más profundo y auténtico que esto, la comunión espiritual es el acto de oración de la fe viva e inteligente que comulga con Cristo, la eterna y viviente Verdad, entra en comunicación y comunión viva con Él.

- **En la Tradición: Palabra y Sacramento**

Das betrachtende Gebet, Johannes Verlag Einsiedeln, Einsiedeln 1965, 103-105.

Advertencia sobre la tendencia liturgista:

Los laicos que, en la **libertad** de la oración contemplativa, hacen que la vida de Dios profundamente anclada en ellos se convierta en su propia luz, testimonian en general más comprensión y más **libertad** espiritual que los que adoptan las formas de participación en la oración litúrgica de los sacerdotes y los monjes.

El encuentro con la Palabra de Dios en la contemplación, para todos los que puedan hacerla, es el camino normal para desarrollar en sí los tesoros de la vida sacramental y especialmente para convertirse en modo existencial en cristianos que se acerquen a los sacramentos con más fruto...

Ibid., 106.

3. Abatir los bastiones

o la fuerza del amor que viene de arriba

- *Abatir los bastiones* es el título de un libro de Hans Urs von Balthasar publicado por primera vez en 1952.
- «La Iglesia no debe permanecer atrincherada respecto del mundo». Sin embargo, «abatimiento de los bastiones erigidos contra Dios» es, según Pablo, “hacer prisionero todo pensamiento en y para la obediencia de Cristo” (2 Cor 10, 5)».

Los bastiones erigidos entre la Iglesia y el mundo durante los últimos siglos.

- Separación de la cultura eclesiástica y la cultura profana
- Agresividad y peligrosidad del mundo moderno
- Sospecha desde la Iglesia y atrincheramiento

- Benedicto XVI: «el Concilio debía determinar de modo nuevo la relación entre la Iglesia y la edad moderna». Discurso a la Curia Romana del 22 de diciembre de 2005.
- Pablo VI: «El humanismo secular profano finalmente apareció en su terrible estatura y en un cierto sentido desafió al Concilio. La religión del Dios que se hizo hombre se encontró con la religión del hombre que se hace Dios. ¿Qué sucedió? ¿Una lucha, una batalla, una condena? Podría haber sido así, pero no sucedió. La antigua historia del samaritano fue el paradigma de la espiritualidad del Concilio».

- Se requiere discernimiento y crítica. La crítica del mundo propia del cristiano es una afirmación del mundo desde la caridad de Cristo. Esta es la “profecía del laico”.
- «El amor cristiano es la concluyente palabra de Dios sobre sí mismo y con ello también sobre el mundo. En la cruz hay primeramente algo que contraría la palabra del mundo por parte de una palabra completamente diferente, que el mundo no quiere oír a ningún precio... Pero la vida del mundo, que quiere vivir antes de morir, no encuentra en sí ninguna esperanza de eternizar lo temporal (a no ser en construcciones desesperanzadas). La palabra de Dios en Jesucristo aporta inesperadamente la única esperanza, imposible de conjeturar y más allá de todas las construcciones posibles del mundo, a esta voluntad de vivir propia del mundo».

4. Don Quijote de La Mancha como santo patrono de la actividad del cristiano

o el realismo cristiano en la realidad del mundo

- «La locura de Don Quijote es la cancelación de la abismal separación entre la “idealidad” de la gracia salvadora de Dios en Cristo, y la “realidad” de las obras de los cristianos, que supuestamente transforman el mundo;
- el abismo que Don Quijote ve superado en su fe “simple” y en su acción bienintencionada, se hace precisamente patente para cualquiera ante su destino y su (mal) resultado.
- Don Quijote deviene así el santo patrono del hacer católico, más aún, él mismo es una pieza de la dogmática descuidada por los teólogos, que desde el lado católico sólo se puede captar con y mediante el humor, mientras que Lutero intentó expresarlo trágicamente en la dialéctica de contradicción de la “sola fide” y del “simul iustus et peccator”»

- La contradicción permanente entre la fe y el odio del mundo
- Las obras del amor, y todas las del cristiano intentan serlo, tienen una medida que no es de este mundo, sino en el Señor. Es inevitable que el mundo no comprenda. Pero el mandamiento es incondicional.
- La misión cristiana en el mundo es la de poner amor en un mundo que limita los espacios del amor por muchos intereses que ajenos al amor. San Juan de la Cruz: «donde no hay amor, ponga amor y sacará amor».
- Más allá de la necesaria crítica del mundo humanamente justa, un buen humor cristianamente más justo, porque nace de la fe que cree en el triunfo definitivo y final del amor.

Este triunfo acontece no solo en la eternidad, porque todo encuentro con el prójimo en la fe es la *parusía*:

- «Actuando desde la acción [del amor] de Dios, el creyente no puede sino actuar en vista de ella, y su hacer es esencialmente *parusial*.
- Como cristiano, él actúa necesariamente teniendo a la vista el reaparecer de Cristo en la “gloria” del amor que ha sido revelado, y que todo lo juzga y todo lo eleva según el final (intemporal) de la cadena de todas las acciones temporales... Por eso el “más pequeño” encuentro, o el encuentro con “el más pequeño”, queda situado en la seriedad del juicio. Si Cristo ha llevado y ha disculpado a este más pequeño, entonces yo lo puedo contemplar, con fe en el amor, según la imagen de lo que él es a los ojos del Padre celestial».

5. Ser monjes en el mundo

o la vida en el mundo de quien es solo de Dios

- Abatir los bastiones para ir al mundo con el amor cristiano se podría quedar en mero «discurso literario... El misterio que parte de Juan e Ignacio y que debe ser vivido expresamente como servicio y misión dentro de la Iglesia pero en el mundo, deviene aquí el *ideal del cristiano*: en medio del mundo, sin abandonar su puesto, seguir *los consejos de Jesús*». *Zu seinem Werk*, 38.

Como fundador de un Instituto secular, con Adrienne von Speyr, Hans Urs von Balthasar siempre pensó y trabajó por estas comunidades en el mundo que tienen por misión el amor:

«De acuerdo con su plan trinitario del mundo, Dios merece más amor que el que el mundo le da; también los hombres... necesitan más amor que el reciben del mundo. Nuestra comunidad quisiera hallar su lugar allí donde ambas necesidades se encuentran».

Constituciones de la Comunidad San Juan, n. 13.